



PRÁCTICAS AMBIENTALES DE LOS ESTUDIANTES DE LA LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA DE LA UNIDAD UPN 095 AZCAPOTZALCO EN TORNO A LA SALUD

Nancy Virginia Benítez Esquivel
Unidad 095 Azcapotzalco

Romina Bolado Gómez
Unidad 095 Azcapotzalco

Katerin Jacqueline Martínez Ponce
Unidad 095 Azcapotzalco

Área temática: 17 Educación ambiental para la sustentabilidad

Línea temática: 12 Educación ambiental y consumo sustentable

Tipo de ponencia: Reporte parcial

Resumen:

Teniendo en cuenta que la búsqueda de la salud es uno de los imperativos en las prácticas sociales de nuestra cultura y, además, que en nuestro entorno esta búsqueda se inserta en una dinámica propia de las sociedades de consumo, exponemos este trabajo en el cual, mediante la metodología investigación-acción buscamos conocer los hábitos de consumo en torno a la salud de un sector específico de la sociedad, como medio para comprender mejor estas prácticas y poder elaborar estrategias enfocadas a una práctica de consumo más racional de acuerdo con las necesidades ambientales. Para lograrlo, se hizo un seguimiento de las prácticas de consumo en grupos familiares seleccionados mediante diarios de consumo; en este reporte se presentan los resultados y las conclusiones parciales de la etapa inicial.

Palabras claves: Prácticas ambientales, consumo, salud, cultura.

Introducción

Este trabajo es un reporte parcial de la investigación-acción que realiza un grupo integrado por cuatro estudiantes y dos profesores en la Unidad 095 Azcapotzalco de la Universidad Pedagógica Nacional. La motivación inicial fue hacer una reflexión compartida sobre el tema del consumo y su interacción en el ambiente. Ello implicaba una recuperación de la realidad no solo personal, sino desde el entorno familiar de las estudiantes. Después de organizar el equipo de trabajo y de un primer acercamiento a la realidad cotidiana de nuestras familias, adoptamos como objeto de estudio: las prácticas ambientales para la satisfacción de necesidades relativas a la salud de los estudiantes de Pedagogía de la Unidad UPN 095.

Como problema de investigación nos planteamos el siguiente cuestionamiento: ¿A través de qué prácticas satisfacen las necesidades relativas a la salud los estudiantes de Pedagogía de la Unidad UPN 095, específicamente respecto de la alimentación, la higiene y la atención médica?

El objetivo general de la investigación quedó asentado como: Conocer las prácticas ambientales relativas a la salud de los estudiantes de Pedagogía de la Unidad UPN 095, a efecto de proponer puntos de reflexión y alternativas de acción en favor de una mejor relación con el ambiente.

Los objetivos específicos son:

- Identificar prácticas ambientales de consumo en salud a partir de diarios de consumo de los integrantes del grupo.
- Profundizar teóricamente acerca de las prácticas identificadas mediante estrategias de indagación documental.
- Diseñar instrumentos para recabar información cualitativa o cuantitativa entre los estudiantes de Pedagogía acerca de las prácticas identificadas, con base en la profundización teórica
- Analizar la información obtenida y presentar el resultado del análisis a la comunidad con la intención de proponer o recuperar alternativas de acción, las cuales pueden ser adoptadas y puestas en práctica por el grupo de investigación.

En esta ponencia se presenta el resultado de la primera aproximación a la realidad cotidiana de las familias de las estudiantes que integran el equipo de trabajo, cuya riqueza reflexiva resulta importante para compartirla en este espacio, así como la relevancia de continuar la investigación.

Desarrollo

El equipo investigador se integró en el entrecruce de dos factores relevantes: por un lado, la tarea escolar de primer semestre de la licenciatura que consistía en revisar la utilidad, procedencia y marca de

objetos cotidianos ubicados en nuestros hogares, y por otro, la participación de tres de las integrantes en el diplomado de Educación Ambiental y sustentabilidad, que se ofreció en la Unidad UPN 095 Azcapotzalco, entre septiembre y diciembre de 2018. El acuerdo inicial del equipo consistió en elaborar diarios de consumo, es decir, registrar los gastos que tenían lugar en cada vivienda, en relación con los ingresos familiares, información que sería compartida en sesiones semanales de una hora, aproximadamente. En los diarios plasmamos los gastos que realizamos semanalmente todos los integrantes de la familia de cada participante de la investigación, en un período comprendido desde finales de octubre y el mes de noviembre, se vivieron situaciones como el día de muertos, el megacorte de agua que se suscitó en la CDMX, el cobro de aguinaldos y el “buen fin”, eventos extraordinarios que nos permitirían observar el comportamiento de nuestro consumo.

Enfoque teórico y metodológico

En la presente investigación se concretan algunas posturas teóricas en torno a discusiones propias de la educación ambiental, las cuales se obvian, por razones de espacio, lo que no obsta para hacer algunos apuntes conceptuales.

De las prácticas que son el núcleo de nuestro objeto de estudio interesa señalar:

- Tienen un carácter social y se encuentran integradas a un mundo de significados, por lo que son creadas y modificables (Escobar, 2017)
- Se desprenden de las experiencias pasadas y al mismo tiempo condicionan o estructuran las siguientes (Escobar, 2017)

Para efectos de este trabajo, las prácticas son equiparables a los satisfactores, en términos de Elizalde (2009), en tanto “formas mediante las cuales se manifiesta y hace presente la necesidad, son de carácter histórico y cambian al ritmo de la evolución cultural.” (p. 141)

Por otra parte, asumimos que las prácticas a que nos referimos son ambientales, dado que lo ambiental integra tres formas de relación, de acuerdo con Sauv e, L. (2003): relación con uno mismo, con los otros y con el entorno. Asimismo, inicialmente partimos de mirar las prácticas asociadas al consumo, el cual ha sido una vertiente de investigación, reflexión e intervención asociado a la educación ambiental, sin embargo, en el futuro de esta investigación, puede que esta percepción se amplíe o se deslinde del consumo, o por el contrario, siga adherida a él.

Actualmente como consumidores debemos estar informados, ser responsables y críticos frente a la decisión de adquirir bienes o servicios que nos permita satisfacer nuestras necesidades. Max-Neff (1986) propone dos definiciones con las que nos apoyaremos para realizar un análisis sobre nuestras prácticas de consumo.

- Necesidades: Son universales, contribuyen al del ser humano y favorecen su desarrollo.
- Satisfactores: contribuye a la satisfacción de las necesidades.

Asimismo plantean 9 necesidades: entendimiento, subsistencia, participación, afecto, protección, identidad, ocio y recreación. Con ellas podemos examinar si nuestra práctica de consumo es conveniente porque no solo estamos realizando una compra, también observamos que tipos de necesidades satisface, con ello generamos conciencia y tenemos el poder de decidir sobre lo que es imprescindible adquirir y lo que no. Es importante reconocer qué me sirve y para qué. Evidentemente requerimos recursos para vivir, pero tenemos que ser conscientes de que hay cosas que solo brindan satisfacción por un momento y que destruyen mucho más de lo que aportan.

Metodológicamente, la opción más adecuada, aunque quizá no tan socorrida, es la de investigación acción, en tanto forma de indagación introspectiva colectiva cuyo objeto es mejorar la racionalidad y justicia de sus prácticas, así como de las situaciones donde tienen lugar (Kemmis y McTaggart, 1988). Los participantes indagan sobre su propia realidad problemática y la someten a una reflexión crítica en la colaboración del grupo. (McKernan, como fue citado por Álvarez-Gayou, 2003).

Hasta el momento, esta metodología ha resultado apropiada para un equipo que se ha propuesto investigar sus propias prácticas de consumo y ha orientado su percepción según decisiones grupales. Las estudiantes integrantes del equipo han puesto al servicio de la reflexión grupal la realidad de cada una de sus familias, incluso las han involucrado en el registro de los gastos y la aportación de información acerca de sus ingresos, de esta forma, el proceso de investigación modifica casi de inmediato la percepción de la familia en torno a prácticas de consumo, en tanto estaban ocultas a sus ojos. Por otra parte, es de destacar que la comprensión de la realidad de las familias hasta ahora incluidas en esta investigación es propiciada por la reflexión grupal que tiene lugar en las reuniones del equipo y ésta a su vez es influida por la calidad de estudiantes, de las propias integrantes. El proceso de investigación se ve nutrido por el proceso formativo en el que se encuentran y en el que la opción por cursar un diplomado extra curricular para la carrera de Pedagogía, jugó un papel crucial.

Como expectativa está continuar la indagación de las prácticas de consumo de las integrantes del equipo, para que con mayor profundidad y con estrategias complementarias, nos podamos aventurar a conocer las prácticas de consumo en salud de un rango más amplio de estudiantes de Pedagogía (y tal vez de otros sectores de la comunidad educativa) para proponer o alentar la búsqueda de alternativas.

Resultados parciales

Resultado de una primera fase en torno a lo registrado (consumo y desecho), observamos que lo relativo al consumo de alimentos, la atención médica (incluyendo el consumo de medicamentos o suplementos) y la higiene, tanto personal como de la vivienda, eran temas significativos en el gasto familiar, los cuales optamos por englobar en bajo el término “salud”.

Para que nuestra investigación tuviera un sustento cuantitativo, con información que obtuvimos de los diarios, decidimos obtener porcentajes de los gastos y realizar gráficas correspondientes a un mes de gastos del 24 de octubre al 24 de noviembre. El uso de las gráficas nos permitió obtener una proporción y comparación de las cantidades del gasto que tiene cada familia de las participantes que integran el equipo investigador, así como tener un apoyo visual para profundizar y guiar la reflexión. Las gráficas se presentan a continuación.

La familia uno está compuesta por dos personas, el mayor gasto de esta familia es en atención médica con 45 % dado por un evento extraordinario que se presentó en este periodo, seguido por alimentación con 30 % del gasto haciéndolo de manera más económica posible, en higiene personal con 14 % y en otros gastos 13 %, debajo de higiene solo por el uno por ciento. (ver gráfica 1)

La familia 2 está compuesta por cinco personas, a diferencia de la familia uno, el mayor gasto de la familia 2 es en alimentos con 40 %, seguido por otros gastos en los cuales se incluyen gastos de transporte, escuela, pago de servicios y trabajo de los miembros que la integran. Los gastos en atención médica tienen un porcentaje de 20 %, el cual es menor al del primer caso porque la familia cuenta con seguro médico y en algunas ocasiones el gasto se destina a atención médica privada. En último lugar tenemos con 15 % la higiene personal. (ver gráfica 2)

La familia tres se integra por cuatro personas, gráficamente se puede observar que el gasto mayor se destina a la atención médica con 40 %. Ello fue extraordinario y motivado por un accidente menor, el gasto, en este caso, engloba: consultas, estudios médicos, medicinas. Al respecto se puede vislumbrar que este gasto es común con la familia uno. Por otro lado, el segundo mayor porcentaje corresponde a los alimentos con 30 %, rubro que resintió una reducción debido a la cuestión médica. El tercer lugar lo ocupa la higiene personal con 20 %; en otros gastos, los mismos que los de la familia 2 con 10 %. (ver gráfica 3)

La familia cuatro está compuesta por cinco personas, tres adultos y dos niños, el gasto más significativo se realiza en alimentos con 48 %, en este rubro se contemplan tanto las comidas hechas en casa, como los restaurantes y los gastos de comida de los niños, los cuales realizan desayuno y comida en sus respectivos planteles escolares, de lunes a viernes. El siguiente porcentaje es de 23 % en otros gastos en donde se consideran el pago de servicios, papelería, transporte público, gasolina, estacionamientos, juguetes, libros, material escolar, pago de actividades extracurriculares de los menores, cine, películas, maquillaje. El tercer gasto se realiza en salud con 20 %, debido a consultas con médicos particulares y, a pesar de contar con servicio del ISSSTE, además del pago de medicamentos. (ver gráfica 4)

A lo largo de las reuniones que se presentaban en la unidad UPN 095 Azcapotzalco, fuimos reflexionando sobre el consumo, simultáneamente tres integrantes y los profesores se encontraban en el Diplomado de Educación Ambiental y Sustentabilidad; como resultado de ser partícipes, las reflexiones fueron orientadas a su impacto en el medio ambiente, la generación de desechos, el desaprovechamiento de los recursos que a su vez generan contaminación en el ambiente, también coincidimos en que a pesar de que algunas

familias contaban con seguro médico, era necesario un gasto en el médico privado, ya sea por cuestiones de una consulta rápida o enfermedades menores. Asimismo coincidimos en que algunos porcentajes disminuyen dependiendo del gasto que se presente en ese mes, como lo ocurrido con la familia 1 y 3, en donde disminuyó su gasto en alimentación para darle prioridad a la atención médica. Como dice Vélez Ibáñez (1988, como fue citado en Moll s/a, p.3): “los hogares se han visto como unidades económicas, que funcionan como parte de una economía cambiante, y como se obtienen y se distribuyen los recursos intelectuales y materiales a través de relaciones sociales internas y externas”.

En respuesta a la pregunta: ¿A través de qué prácticas satisfacen las necesidades relativas a la salud los estudiantes de Pedagogía de la Unidad UPN 095, específicamente respecto de la alimentación, la higiene y la atención médica?, algunas de las estudiantes tenían asignado un presupuesto para cada gasto, en alimentación, higiene y atención médica; los valores varían dependiendo de si surge algún evento extraordinario como accidentes, enfermedades. Cabe mencionar que cada una de las familias que integran al equipo investigador tienen estructuras diferentes, “la estructura de los hogares es también una estructura de relaciones sociales, un mundo social en el que los niños tienen su lugar” (La Fontaine, 1986 en Moll, s/a, p. 3).

La gráfica que se muestra en la figura 5 es el concentrado de las cuatro familias que se tomaron en la muestra, en ellas se puede vislumbrar un porcentaje que tienen en promedio en gastos, el gasto mayor se produce en la alimentación con 37 %, seguido por la atención médica con 31 %, otros gastos (transporte, celebraciones) 17 % y por último se encuentra la higiene personal y del hogar, también considerada dentro del rubro “salud” con 15 %. Los datos fueron obtenidos de las gráficas anteriores que comprenden un periodo de un mes octubre- noviembre, un mes que tuvo eventos extraordinarios mencionados con anterioridad como el mega corte de agua del 31 de octubre al 4 de noviembre. Por medio de una regla de tres logramos adquirir los porcentajes de la figura 5. (ver gráfica 5)

Tablas y figuras

Figura 1: Gastos de familia 1.

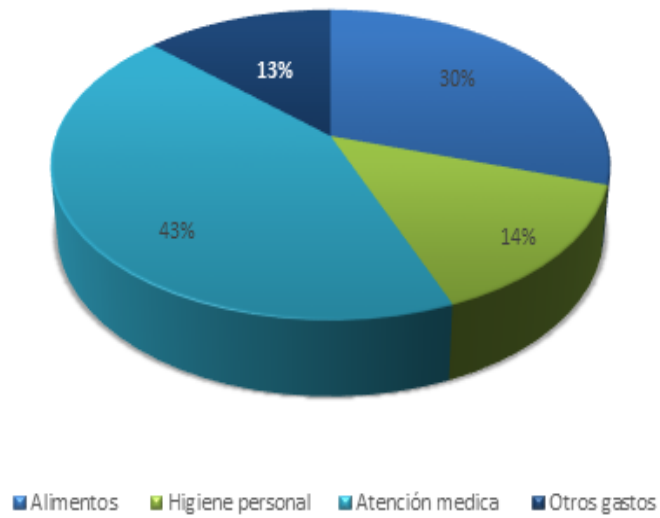


Figura 2: Consumo familia 2.

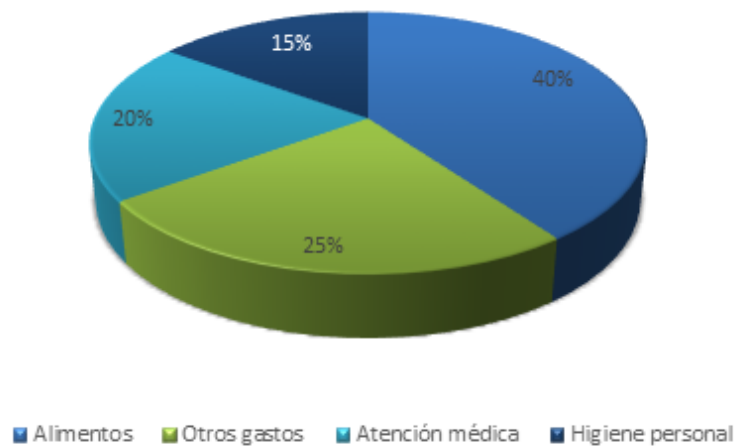


Figura 3: Consumo familia 3.

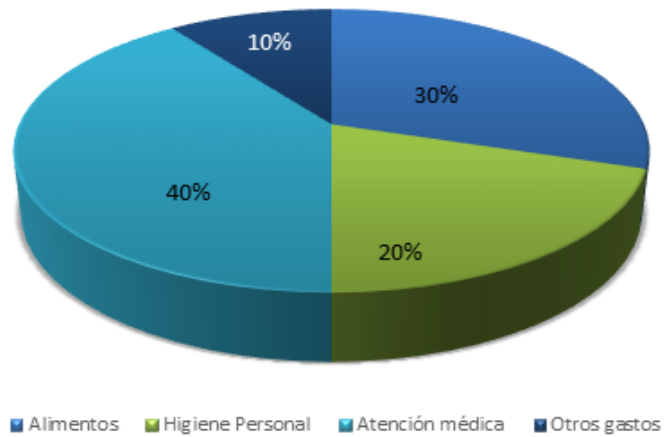


Figura 4: Gastos familia 4.

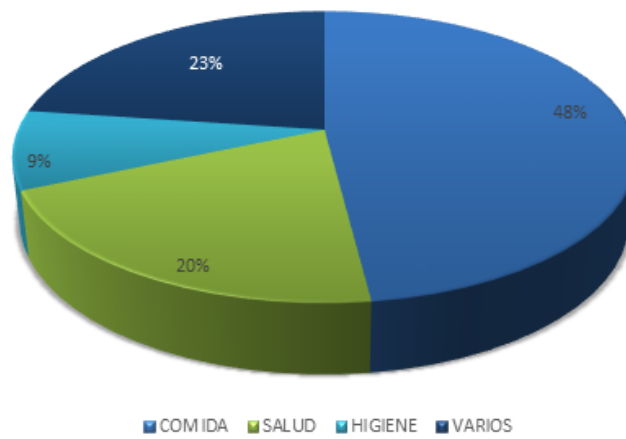
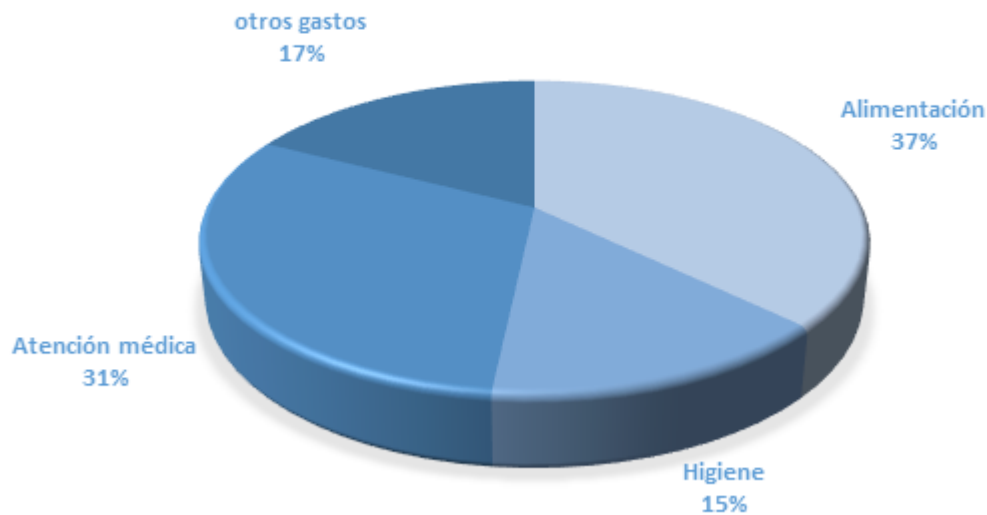


Figura 5: Concentrado de consumo de las 4 familias.



Conclusiones

Finalmente, al observar los resultados en esta primera parte de la investigación encontramos que somos parte de la crisis civilizatoria porque contribuimos al agotamiento del modelo de organización económica, el cual incluye perspectivas y visiones culturales, ideológicas y sociales.

Uno de los principales factores que influyen en esta crisis es el capitalismo con su producción excesiva de productos y al enfocarnos en la sociedad de consumo vislumbramos las diferencias que existen en el tipo de consumo y gasto de ingresos de los distintos tipos de familias que son parte de esta investigación. Uno de los primeros resultados fue que el consumo aumenta cuando surgen eventos que no se tienen planeados como enfermedades y accidentes, aunado a esto es posible que ocurran acontecimientos imposibles de ignorar como festividades o actividades culturales que aumentan los gastos de las familias. Y ese marco complejo nos hace parte del modelo de desarrollo civilizatorio.

Consideramos oportuno entender que la crisis en la que nos estamos inmersos no es solo de carácter ambiental-ecológico, pues vivimos un momento en el que ocurren diversos problemas que afectan los sectores sociales, económicos, políticos y culturales.

El modelo de civilización se caracteriza por ser centralizado, favoreciendo únicamente al sector urbano y las industrias. Es por eso que han surgido procesos de modernización que impactan a los sectores rurales, de tal modo que los efectos de la crisis de dicho modelo de desarrollo son globales.

En el entendido de que el ambiente es la relación entre el ser humano y la naturaleza hemos tratado de reflexionar sobre nuestro tipo de consumo y el papel que juega en la crisis civilizatoria.

Con base a lo anterior destacamos la importancia de continuar con nuestra investigación para acentuar el asunto de las prácticas ambientales (alimentación, higiene personal y atención médica) en torno a la salud, debido a que es un tema crucial para el desarrollo de las personas, además de que la salud y el ambiente son un tema generalizado en todo el planeta.

Por otro lado, al ser una investigación colaborativa y extracurricular formada por estudiantes y profesores de la Universidad consideramos que se puede lograr un mayor impacto en el modo de actuar y pensar de cada una de las personas con las que tenemos contacto, además pretendemos sensibilizar sobre la crisis en la que estamos viviendo, no solo en el núcleo familiar, también dentro de la comunidad estudiantil. Como sociedad debemos cuestionar nuestra relación con el ambiente y entender que la crisis existe, que es global y que las consecuencias pueden llegar a ser catastróficas si no se toma en cuenta la destrucción que estamos causando debido al estilo de vida que llevamos.

Sostengo que es interesante realizar este tipo de ejercicios porque el sobre consumo y despilfarro de productos y servicios es uno de los factores que provoca la destrucción y el mal manejo de los recursos naturales, en gran medida debido a la influencia de los medios de comunicación que se han encargado de promover un estilo de vida propio de la cultura del consumismo, especialmente dañina para la mayoría de las personas que deben hacer gastos superfluos para tener la ilusión de satisfacer un estilo de vida aunque carezcan de la posibilidad económica para ello.

Otro aspecto relevante de la presente investigación es la relación directa entre la comunidad, entiéndase familias y la universidad, a través de sus estudiantes. La escuela en general, es un espacio en donde se llevan a cabo relaciones, principalmente entre estudiantes y profesores, y se espera que los actos de los segundos impacten a los primeros y ello tenga impactos benéficos en sus entornos familiares, lo que nos lleva a reflexionar en torno a eso que se ha supuesto tradicionalmente. Esta investigación, inicia desde las propias familias de las estudiantes, las familias se han hecho presentes de manera directa y participan, en tiempo real del diálogo entre maestros y estudiantes, entre escuela y comunidad. No hay que esperar a que el estudiante se gradúe para que se vea el cambio y, en sentido opuesto, es importante destacar las posibilidades que se abren para la universidad ante la interlocución que las familias pueden iniciar mediante proyectos de investigación como este, confirmando así el carácter sociocultural del proceso educativo, de acuerdo con Vygotsky.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología*. México: Editorial Paidós Educador.
- Escobar, O. (2017). *Educación Ambiental. Formación, significaciones y prácticas*. (Tesis doctoral). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Elizalde, A. (2009). "Ética, sustentabilidad y consumo ¿cómo ser más, teniendo menos, haciendo mucho por uno mismo y por los otros y sintiéndose además feliz." en: Reyes, J. y Rosales, E. (Comps). *Urgencia y utopía frente a la crisis de civilización*. Zapopan: Universidad de Guadalajara, Ayuntamiento Constitucional de Zapopan 2007-2009.
- Kemmis, E. y McTaggart, R. (1988). *Cómo planificar la investigación-Acción*. Barcelona: Laertes.
- Max-Neef, M., Elizalde, A. Y Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro*. Chile: Cepaur.
- Moll, L. (s/a). Investigación sobre la alfabetización en comunidades y salones de clase: Un acercamiento sociocultural. Traducido por: Karen Garduño Lira.
- Sauvé, L. (2003). Perspectivas curriculares para la formación de formadores en educación ambiental. Conférence présentée dans le cadre du Premier Foro Nacional sobre la Incorporación de la Perspectiva Ambiental en la Formación técnica y profesional. Du 9 au 13 juin, 2003, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Mexique, 20 pages (CD-Rom nonpaginé:<http://ambiental.uaslp.mx/foroslp/cd/>)